



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

LOS TIPOS VULNERABLES FRENTE A LOS RESILIENTES
EN LA EXPERIENCIA DE SOLEDAD ADOLESCENTE

Víctor Abella
Sara Barrio
Dionisio Manga
Universidad de León

RESUMEN

Este estudio ha adoptado el procedimiento de clasificación de los sujetos, en un acercamiento centrado en las personas, para diferenciar clases de soledad entre grupos de adolescentes según el predominio en ellos de factores de riesgo (vulnerables) o de factores protectores (resilientes). Los participantes han sido adolescentes, de 12 a 15 años de edad, que estaban recibiendo escolarización normal. Contestaron anónimamente a cuestionarios de soledad, personalidad y acoso. Se realizaron análisis de conglomerados sobre variables de soledad. Los resultados indican que los grupos o tipos vulnerables poseen perfiles de personalidad contrapuestos a los tipos resilientes en neuroticismo y extraversión. Además, aparecieron marcadas diferencias entre vulnerables y resilientes en todas las clases de soledad y, sobre todo, en acoso escolar percibido. Las comprobaciones post-hoc indicaron una validación satisfactoria de los conglomerados, tanto interna como externa. Estos hallazgos apoyan los resultados de estudios previos, todos los cuales sugieren que se han de tener en cuenta diferentes orígenes y clases de soledad si se quiere comprender mejor esta experiencia en adolescentes.

Palabras Clave: resiliencia; vulnerabilidad; adolescentes; acoso escolar.

INTRODUCCIÓN

La soledad es algo que, salvo en raras ocasiones, se considera como una experiencia desagradable que se desea evitar. Pero a pesar de esto, siempre conocemos a alguien, o incluso nosotros mismos, que ha sufrido esta experiencia en algún momento a lo largo de su vida. Dar una definición de lo que significa la experiencia de soledad no es una tarea sencilla, puesto que constituye una experiencia muy subjetiva puesto que en algunas ocasiones nos podemos sentir muy solos a pesar de estar rodeados de un grupo grande de amigos, mientras que en otras ocasiones la compañía de una sola



LOS TIPOS VULNERABLES FRENTE A LOS RESILIENTES EN LA EXPERIENCIA DE SOLEDAD ADOLESCENTE

persona evita que nos sintamos en soledad. Así parece que la experiencia de soledad no es algo que esté únicamente en relación directa con la cantidad de personas que integren la red social de un sujeto, sino que también la calidad de estas relaciones puede jugar un papel clave.

La adolescencia es un periodo complejo en el desarrollo del individuo en el que se producen grandes cambios, es un tiempo de transición en el que se pasa de ser un niño a ser una persona adulta, siendo además un momento de especial vulnerabilidad para la aparición de sentimientos de soledad. Richaud de Minzi y Sacchi (2004) construyeron una escala de 32 ítems para evaluar el sentimiento de soledad en adolescentes. Los análisis arrojaron una solución factorial compuesta por cuatro factores: Rechazo de iguales, Déficit familiares y rechazo de los padres, Inadecuación personal y Separación significativa. Esta escala, con ligeras modificaciones, ha sido utilizada en población española (Manga, Abella, Barrio y Álvarez, 2007; Manga, Morán, Abella y Barrio, 2007) mostrando unas adecuadas propiedades psicométricas en los adolescentes, tanto en los varones como en las mujeres. Durante las últimas décadas ha cobrado gran interés dos constructos como son la resiliencia y la vulnerabilidad en los adolescentes, así como los factores de riesgo asociados a ésta última (v. g. Luthar, 1991; Dumont y Provost, 1999).

Hay que tener en cuenta que en la adolescencia existen dos contextos diferenciados pero con gran influencia sobre el adolescente y en los que puede aparecer la experiencia de soledad. Por un lado está el contexto en el que los adolescentes se relacionan con sus padres y otro en el que los adolescentes se relacionan con sus iguales. Clayton (1992) y Eysenbraum (2007) coinciden al señalar la falta de estructura familiar como uno de los factores de riesgo familiares más importantes a la hora de hablar sobre la vulnerabilidad en la adolescencia. Dentro del contexto de la soledad el sentirse rechazado por los padres puede jugar un papel crucial como factor de vulnerabilidad en los adolescentes, de hecho diferentes investigaciones (v.g. Gershoff, 2002; Gracia, Lila y Musitu, 2005) han puesto de manifiesto como el rechazo parental afecta al ajuste psicológico y a las conductas de los hijos.

Dentro de las relaciones con el grupo de iguales el rechazo de los compañeros también se considera como un factor de riesgo entre los adolescentes, de hecho el ser aceptado por el grupo de iguales se convierte en ocasiones en el objetivo fundamental y más importante de muchos adolescentes. En este contexto la aparición del rechazo y de algunas conductas vejatorias se relaciona con el denominado bullying o acoso escolar. Newman, Holden y Delville (2005) han propuesto un novedoso enfoque en el que consideran el acoso escolar como una experiencia muy estresante, en la que el aislamiento y el sentimiento de soledad aparecen como principales consecuencias. Desde este punto de vista se plantea como una cuestión fundamental las diferencias individuales en la reacción al acoso escolar, puesto que las dimensiones de la personalidad juegan un papel relevante en la predicción de la soledad. Los resultados de las investigaciones no han sido muy consistentes hasta el momento (v.g. Saklofske and Yakulick, 1989; Cheng y Furnham, 2002; Manga, Abella, Barrio y Álvarez, 2007), la única dimensión que aparece fuertemente relacionada en las diferentes investigaciones es la Extraversión. Mientras que Neuroticismo y Psicoticismo no presentan unas relaciones tan claras en los diferentes

La intención de este estudio es el de obtener tipos de adolescentes en función de sus puntuaciones en la Escala de Soledad y ver su influencia sobre todo en el acoso escolar percibido. Buscaremos también los perfiles de personalidad que definan a los diferentes grupos con la intención de ver que sujetos serán los más vulnerables al aislamiento y al acoso por parte de los compañeros, al igual que también nos mostrará que sujetos son los más resistentes al acoso y la soledad.



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

MÉTODO

Participantes

La muestra de nuestro estudio estaba compuesta por un total de 180 adolescentes, en la que 87 eran varones y el resto, 97, mujeres. Las edades de los adolescentes de la muestra iban desde los 12 a los 15 años de edad.

Instrumentos

Cuestionario EPQ-J (Eysenck y Eysenck, 1989). Este cuestionario se aplica a los sujetos menores de 15 años y evalúa las tres dimensiones de la personalidad propuestas por Eysenck: Extraversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P). En total el cuestionario consta de 81 ítems a los que el sujeto ha de responder SI/NO.

Escala de Soledad (Richaud de Minzi y Sacchi, 2004). La escala está compuesta por 32 ítems para valorar cuatro subescalas, compuestas por 8 ítems cada una de ellas: Rechazo de iguales, Déficit familiares y rechazo de los padres, Inadecuación personal, Falta de habilidad social y separación significativa.

Escala de Acoso Escolar Percibido (EAP). Se compone de 8 ítems a los que se responde a través de una escala tipo Likert de 1 (no te ocurre nunca) a 5 (te ocurre muy a menudo). A mayor puntuación mayor es el sentimiento de acoso escolar percibido por el estudiante.

Procedimiento

La obtención de datos se ha realizado mediante cuestionarios respondidos por los propios adolescentes, siguiendo instrucciones de estudiantes de la Licenciatura en Psicopedagogía de la Universidad de León, como colaboración voluntaria en las prácticas de sus asignaturas. Se garantizó en todo momento el anonimato de los sujetos que respondieron a los cuestionarios.

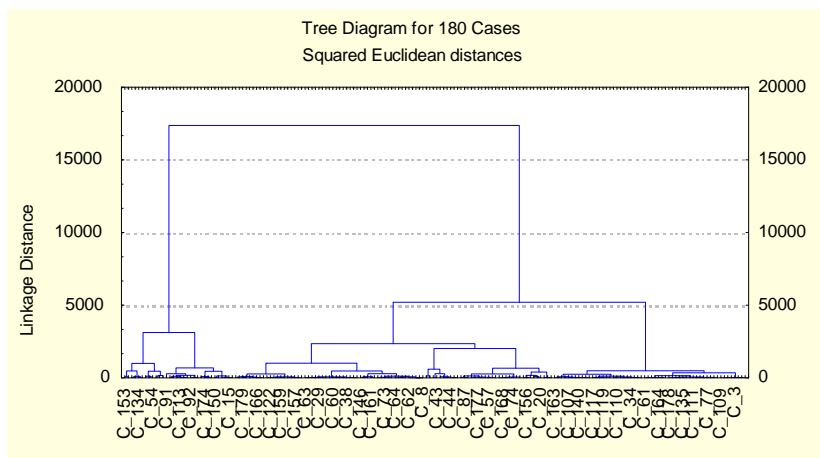
RESULTADOS

El dendrograma sugiere 4, 5 o 6 conglomerados (Figura 1), siendo el de cuatro grupos el que presenta un mejor ajuste. Se pueden observar dos grupos extremos, uno representará el grupo de escolares más vulnerable y el extremo opuesto es el que representa al grupo más resiliente. Existen otros dos grupos entre los extremos, uno intermedio y otro muy similar al resiliente, pero con una puntuación muy elevada en la subescala Rechazo de los padres.



LOS TIPOS VULNERABLES FRENTE A LOS RESILIENTES EN LA EXPERIENCIA DE SOLEDAD ADOLESCENTE

Figura 1. Dendrograma que sugiere 4, 5 o 6 conglomerados, con las subescalas de Soledad como variables de clasificación de los sujetos.

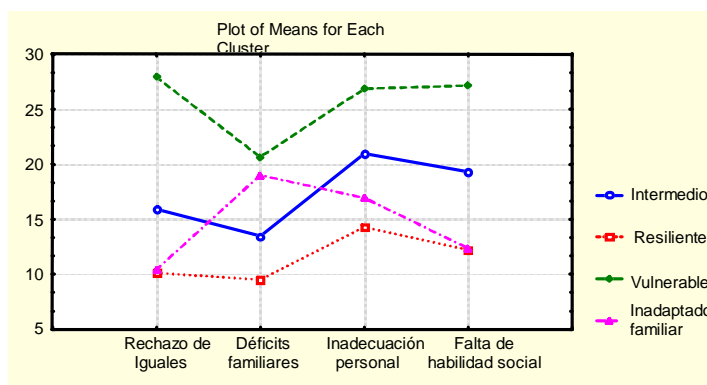


En la Figura 2 se muestran las puntuaciones medias de dos grupos extremos en las cuatro variables, los altos en sentimiento en las cuatro clases de soledad, el tipo o grupo vulnerable y el tipo resiliente. Aparece un tipo intermedio entre el resiliente y el vulnerable. Merece consideración especial el conglomerado que se presenta muy próximo al resiliente en tres subescalas y se diferencia en cambio de él en Rechazo de los padres; por ello, este conglomerado puede llamarse Inadaptado familiar.

Los grupos o conglomerados, formados por 180 adolescentes que siguen escolarización normal, se distribuyen por número en resilientes del grupo 2 (87 sujetos, o el 48%) y no resilientes del resto de grupos (97 sujetos, o el 52%). Los escolares no pertenecientes al grupo 2 o resiliente se reparten en el 3, grupo vulnerable, (con 14 sujetos, o el 8%), en el 1, grupo intermedio, (con 59 sujetos, o el 33%) y en el 4, grupo inadaptado familiar (con 20 sujetos, o el 11%).

Nos decidimos por esta solución de cuatro conglomerados, claramente interpretables, y a la que sometemos a validación interna (comprobando las diferencias existentes en las subescalas de soledad en que se basan) y externa (analizando especialmente el AEP de los grupos resultantes, así como las diferencias de los perfiles de personalidad de los 4 tipos o conglomerados).

Figura 2. Solución de 4 conglomerados, sobre las cuatro variables de las subescalas de Soledad, que muestra cuatro tipos diferentes en el sentimiento de cuatro clases de soledad.



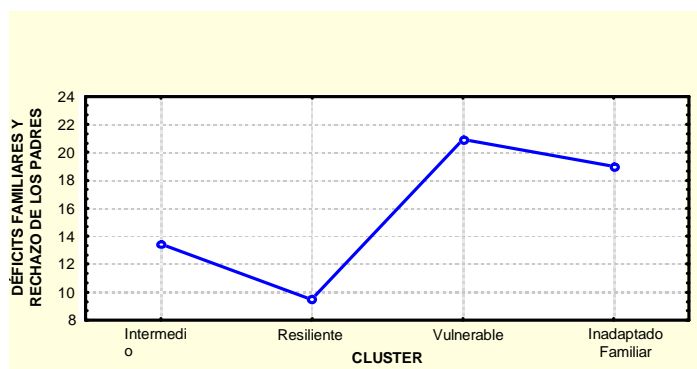


PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

A. Validación interna.

En Análisis de Varianza realizado (ver Figura 3) dio como resultado la existencia de diferencias significativas entre los grupos o clusters. En el análisis post-hoc según la comprobación de Newman-Keuls, en Rechazo de la familia las diferencias son altamente significativas ($p < .001$) entre los grupos, con la excepción de que entre los grupos vulnerable e inadaptable familiar no se da diferencia estadísticamente significativa. Con este mismo análisis para la variable Rechazo de amigos tampoco existe diferencia entre los grupos resiliente e inadaptable familiar, siendo todas las demás diferencias altamente significativas ($p < .001$).

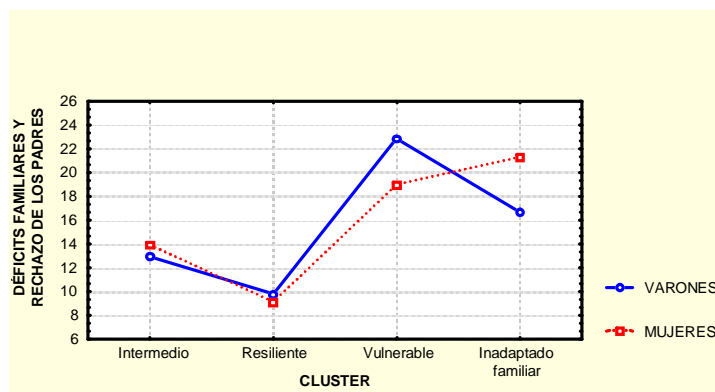
Figura 3. En el ANOVA aparece el efecto principal de Conglomerado ($p < .001$).



El Análisis de Varianza, realizado para la subescala Rechazo de los padres (Figura 4), mostró diferencias de género y cluster o conglomerado. En el análisis post-hoc según la comprobación de Newman-Keuls, en Rechazo de la familia las diferencias son significativas entre los sexos, siendo más altos los varones del grupo vulnerable, que se compone de 6 varones y 8 mujeres, y más bajos que las mujeres en el grupo inadaptable familiar, con 10 varones y 10 mujeres.

También se realizaron Análisis de Varianza con las subescalas Inadecuación personal y Falta de habilidad social. En los análisis post-hoc, las diferencias se dan entre todos los grupos en Inadecuación personal pero no en Falta de habilidad social, porque el grupo Inadaptable familiar responde a este tipo de soledad lo mismo que el resiliente.

Figura 4. Se muestra la Interacción ($p < .001$) entre Sexo y Conglomerado en la variable Sol_2 o Rechazo de los padres.

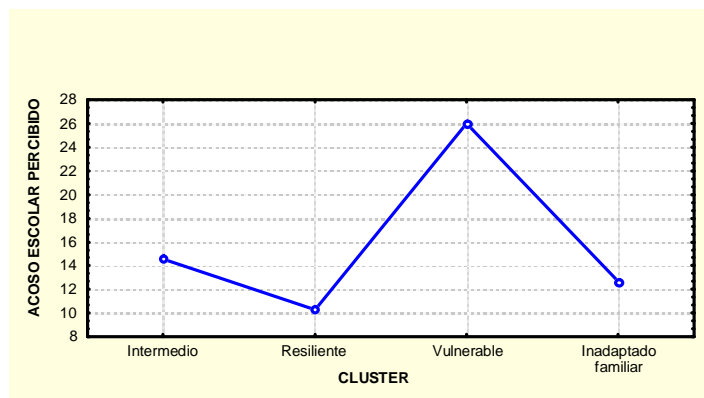




LOS TIPOS VULNERABLES FRENTE A LOS RESILIENTES EN LA EXPERIENCIA DE SOLEDAD ADOLESCENTE

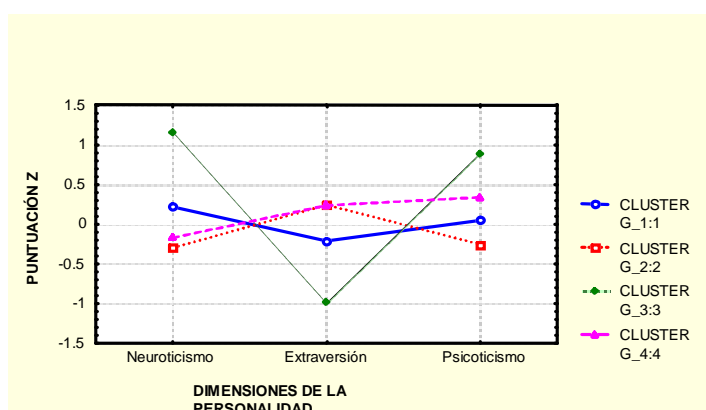
B. Validación externa.

Figura 5. El ANOVA para Acoso Escolar Percibido (AEP) como variable dependiente, y Sexo y Conglomerado (cluster) como variables intersujetos o clasificadoras.



La comprobación post-hoc de Newman-Keuls para la variable Acoso Escolar Percibido dio diferencias altamente significativas entre los grupos. El grupo intermedio se presenta significativamente superior al resiliente ($p < .001$), y significativamente inferior al vulnerable ($p < .001$). También se dieron diferencias significativas entre el grupo vulnerable y el resiliente ($p < .001$), así como entre el vulnerable y el inadaptado familiar ($p < .001$). El grupo inadaptado familiar se mostró significativamente superior al resiliente ($p < .05$) en Acoso Escolar Percibido. En síntesis, los más altos en AEP son los del grupo vulnerable, seguidos del grupo intermedio; los de menor AEP son los resilientes, seguidos de los inadaptados familiares. Entre inadaptados e intermedios no se da diferencia estadísticamente significativa.

Figura 6. Los 4 grupos o conglomerados (clusters) en las tres dimensiones de personalidad del EPQ-J (N-E-P), en puntuaciones z.



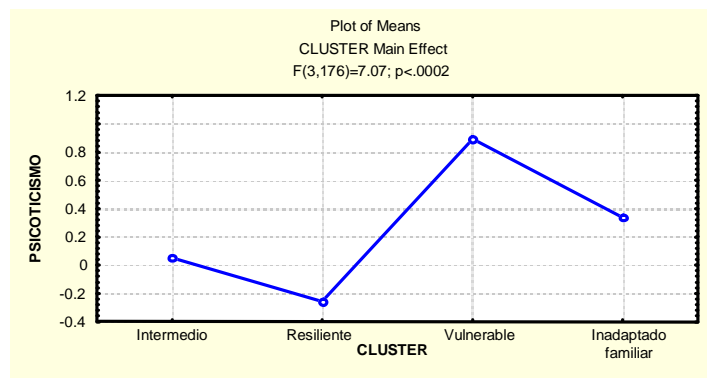
La Figura 6 nos muestra un ANOVA, con las medias en puntuaciones z de las tres dimensiones de personalidad propuestas por Eysenck (Neuroticismo, Extraversión y Psicoticismo) de cada uno de los grupos de adolescentes. Los resilientes son bajos en N y P, mientras que son relativamente altos en E. Al contrario, los vulnerables son altos en N y P, con las puntuaciones más bajas en E (muy altos en



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Introversión). El grupo intermedio también lo es en las dimensiones de personalidad, aunque vemos que en N se halla por encima de la media, y en E por debajo. El grupo el Inadaptado familiar no muestra diferencias con el grupo resiliente en N y E, siendo superior en P según se puede ver en la Figura 7.

Figura 7. Diferencias de los grupos en Psicoticismo (P).



La comprobación post-hoc mostró diferencias significativas en Psicoticismo entre resilientes y vulnerables ($p < .001$), así como entre el resiliente y el inadaptado familiar ($p < .05$). El grupo intermedio se mostró significativamente inferior ($p < .01$) al grupo vulnerable en la dimensión Psicoticismo.

CONCLUSIONES

Con la intención de construir tipos en base a las cuatro subescalas de la Escala de Soledad utilizamos los procedimientos para el análisis de conglomerados K-medias. Basándonos en estos análisis hemos podido diferenciar cuatro grupos de adolescentes, uno de ellos resiliente y otro, totalmente opuesto, de vulnerabilidad. Otro de los grupos lo hemos identificado como un grupo intermedio entre el resiliente y el vulnerable, mientras que el cuarto es muy cercano al resiliente, pero se diferencia de éste en la percepción del Rechazo familiar, por lo que hemos decidido denominarlo como inadaptado familiar. El grupo resiliente y el vulnerable se sitúan en dos extremos opuestos en lo que al sentimiento de soledad se refiere y al sentimiento de acoso escolar o bullying. El primero de ellos no percibe soledad ni acoso escolar, por lo que su ajuste parece el idóneo. En cambio el grupo vulnerable puntúan significativamente más alto que el resiliente tanto en las cuatro subescalas de soledad como en el acoso percibido.

Herzberg y Roth (2006) realizaron análisis de conglomerados basándose en los Cinco Factores obteniendo un prototipo resiliente, que al igual que el nuestro presentaba las puntuaciones más bajas en Neuroticismo y máximas en Extraversión. También propusieron un prototipo supracontrolado, cuyo equivalente en nuestro estudio sería el tipo vulnerable, el cual presenta un perfil opuesto al anterior, es decir las máximas puntuaciones en Neuroticismo y las más bajas en Extraversión. En nuestro estudio también juega un papel importante en estos perfiles la dimensión Psicoticismo, puesto que el grupo vulnerable obtiene las puntuaciones más elevadas en esta dimensión, mientras que el grupo resiliente obtiene las más bajas. En resumen se puede decir que el perfil resiliente se caracterizaría por puntuaciones elevadas en Extraversión y bajas en Neuroticismo y Psicoticismo, mientras que el perfil



LOS TIPOS VULNERABLES FRENTE A LOS RESILIENTES EN LA EXPERIENCIA DE SOLEDAD ADOLESCENTE

vulnerable estaría definido por puntuaciones máximas en éstas dos últimas y un elevado grado de Introversión, es decir puntuaciones mínimas en Extraversión.

Un perfil similar a este fue obtenido en estudios previos (Manga, Morán, Abella y Barrio, 2007), confirmando el importante papel que juega la Extraversión en lo que respecta al sentimiento de soledad. Neuroticismo y Psicoticismo también juegan un papel importante, aunque se necesitan futuras investigaciones que aclaren y confirmen la importancia de estas dos dimensiones. Las regresiones realizadas por Cheng y Furnham (2002) presentaban Psicoticismo como un fuerte predictor de la soledad, mientras que en otros estudios la relación de esta dimensión con la soledad era escasa o nula (v.g. Saklofske y Yackulic, 1989; Manga, Abella, Barrio y Álvarez, 2007). Algo similar ocurre con la dimensión Neuroticismo, que no aparece como predictor significativo de la soledad en el estudio aportado por Cheng y Furnham (2002), mientras que en un estudio más reciente realizado por Manga, Abella, Barrio y Álvarez (2007) se presenta junto con Extraversión como los predictores más significativos del sentimiento de soledad.

Los resultados han mostrado como el grupo vulnerable es el que presenta la mayor percepción de acoso escolar, en este sentido Hodges y Perry (1996) sugirieron la existencia de al menos tres factores de riesgo sociales en relación al acoso, como son el tener pocos amigos, que los amigos no sean fuente de seguridad y como más importante de todos el ser rechazado por el grupo de iguales. Nuestro estudio sobre la soledad contempla estos factores y se ha mostrado como el grupo vulnerable obtiene puntuaciones significativamente superiores en estos factores si lo comparamos con los otros grupos (el intermedio, el inadaptado familiar y sobre todo el resiliente).

Es cierto que todas las personas se hayan expuestas a dificultades y situaciones que generan estrés, pero la cuestión principal es saber por qué unos sujetos se adaptan a estas situaciones, los resilientes, y en cambio otros, como son los más vulnerables, no son capaces de hacerlo. Por eso futuras investigaciones deben tratar de aclarar ésta cuestión con el fin de poder realizar una intervención lo más rápida y efectiva posible, centrándose sobre todo en la prevención primaria más que en un tipo de intervención reactiva. Esta intervención sería interesante que se realizara dentro de la familia, dentro de las relaciones del sujeto con sus iguales en diferentes instituciones y dentro de sí mismo ya que hemos visto que aparecen factores potencialmente protectores de resiliencia en todos estos ámbitos.

BIBLIOGRAFÍA:

- Cheng, H. y Furnham, A. (2002). Personality, peer relations, and self-confidence as predictors of happiness and loneliness. *Journal of Adolescence*, 25, 327-339.
- Clayton, R. R. (1992). Transitions in drug use: Risk and protective factors. En M. Glanz y R. Pickens (Eds.), *Vulnerability to drug abuse* (pp. 15-51). Washington, DC: American Psychological Association.
- Dumont, M. y Provost, M. A. (1999). Resilience in adolescents: protective role of social support, coping strategies, self-esteem, and social activities on experience of stress and depression. *Journal of Youth and Adolescence*, 28, 343-363.
- Eisenbraun, K.D. (2007). Violence in schools: Prevalence, prediction, and prevention. *Aggression and Violent Behavior*, 12, 459-469.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1989). *EPO-A y J. Cuestionario de personalidad para niños y adultos*. Madrid: TEA Ediciones.



PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

- Gershoff, E.T. (2002). Corporal punishment by parents and associated child behaviors and experiences: A meta-analytic and theoretical review. *Psychological Bulletin*, 128, 539-579.
- Gracia, E., Lila, M. y Musitu, G. (2005). Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos. *Salud Mental*, 28, 73-81.
- Herzberg, P. y Roth, M. (2006). Beyond resilient, undercontrollers, and overcontrollers? An extension of personality prototype research. *European Journal of Personality*, 20, 5-28.
- Hodges, E.V. y Perry, D.G. (1996). Victims of peer abuse: An overview. *Journal of Emotional and Behavioral Problems*, 5, 23-28.
- Luthar, S. S. (1991). Vulnerability and resilience: A study of high-risk adolescents. *Child Development*, 62, 600-616.
- Manga, D., Abella, V., Barrio, S. y Álvarez, A. (2007). Tipos de adolescentes según la soledad y el acoso escolar percibido: diferencias en personalidad y apoyo social. *Boletín Electrónico de Salud Escolar*, 3 (1). Disponible en www.tipica.org/2007.
- Manga, D., Morán, C., Abella, V. y Barrio, S. (2007). La violencia escolar a través de la soledad autoinformada en la adolescencia temprana. En J. J. Gázquez, Pérez, M. C., Cangas, A. J. y N. Yuste (Comp.), *Situación actual y características de la violencia escolar* (pp. 291-298). Grupo Editorial Universitario.
- Richaud, M.C. y Sacchi, C. (2004). Adolescent loneliness assessment. *Adolescence*, 39, 701- 709.
- Saklofske D.H. y Yackulic, R.A. (1989). Personality predictors of loneliness. *Personality and Individual Differences*, 10, 467-472.

Fecha de recepción: 28 febrero 2008

Fecha de admisión: 7 marzo 2008

